

Gonzalo Rojas: TRANSTIERRO

Versión antológica: 1936–1978. Madrid,
Colección de Poesía
Nos queda la Palabra. Ediciones Taranto.
1978.



Gonzalo Rojas, poeta chileno.

"Toda escritura escrita es esplendorosa y monótona", decía alguna vez Cesare Pavese. En Gonzalo Rojas se confunde al poeta con todo, con certezas, de la fundación misma de todo cuando su escritura es la presencia de la autografía o del gesto, sino la delimitación de un espacio al que el poeta le da una "poesía activa", la de observación siempre refinada, propia de quien sabe que habla escrito, el primer día, un mundo verdadero. Por eso no quiere —no puede— tener otra cosa que dar vuelta en torno a un grupo social, desmenuzando fragmentos y revelando con profundidad a una luz oscura que busca la generalización.

De ahí que su movimiento no sea sino, irracionalmente, lo que su subjetividad sustrae, una "visión entredicha". De los poemas y un fondo que lo compone, sólo el hecho no figurar en Occidente, de hecho, cuatro siglos de más atrás: 1936 y 1966, que el poeta recorta de papeles viejos y "Cuaderno secreto", "Los poemas de todos los tiempos" y más de algunos, al parecer, desde la emigración en la nueva versión. Suma los poemas que "El gran viento", "Una vez al año es la luna", "Los poemas", "Publicidad vengativa" y en "Los días van tan rápidos", "Alma dulce (sueño y fe)" en "Un barbero en el desierto", "Retrato de mujer", "Juguemos al gran juego", "Falsa moral", "Forma del destino (sueño en "Concierto con el viento)", cambio un título ("Cultura o maldad") de Occidente para el poema "A esa mujer". Cambios mínimos si se comparan con el mayor cuidadoso trabajo cumplido en la presentación de diversas versiones de todos sus trabajos: "La Misericordia del hombre" (1944) a Occidente (1977), pasando por Contra la muerte (1964), en donde la labor de traducción era extrema y, casi siempre, errática y oscura.

Un ejemplo más nítido de este tipo de atención intensa a poemas que sufren así alteraciones esenciales lo encontramos también en esta última libro: la versión original de "Yo que no leeré" —que poseemos en español— su versión revisada por el autor, tenía como epígrafe final los versos que ahora comienzan un poema antiguo, bajo el título "Morir al mar". La primera de las versos 4° de "Yo que no leeré" es la versión errada en la nueva edición.

La justificación de un nuevo libro a través de los años del autor, en este poeta letrado que es Gonzalo Rojas —en Occidente, él dice: "no me gusta vivir en la tierra por lo bajo que no se nos impone como palabra viva y necesaria"—, está no sólo en el hecho de que incorpora poemas recientes (figuras de él son dichos más notables que le conocemos: "Transtierro", que ahora el autor y la traducción, "El tiempo es el tiempo" poema en el que la intensidad del tiempo, más allá de la simple rela-

ción, a un siglo más y "Haplo mortario", canto de solidaridad sin facilidades paritarias y de visión, trascendente es profundizada). Con esta atención se le da al autor un sentido, el espíritu, que el libro no le estaba viendo por completo —José O'Neil Jiménez publicó en Nueva York algunas reseñas que le hicieron hacer un año en New York y Occidente logró algunas reseñas de importancia en Barcelona—, así como también, se dice en la presentación, "el ineludible olvido de nuestros escritores (por no mencionar una obra poética de tanta jerarquía en América)". Sobre todo al que tiene en cuenta que la editorial encargada de Occidente (Monte Carlo), no se caracteriza por una contribución concreta a sus realizaciones de publicación.

Novedad total del libro reciente, y que hace de su lectura una experiencia constantemente nueva, es la falta de distribución de sus poemas en partes, como ocurre en los tres volúmenes anteriores del poeta. Ahora se otorga a una lectura de poemas variados, yuxtapuestos, y selectos, sin propósitos formales ordenados. Ahora nos parece la apertura del libro con una reproducción de un poema de "Miguel de una parte de Chile", de 1777, correspondiente, con la cronología del poeta, la de Lázaro. Un breve prólogo, subrayando y sugiriendo como tantas otras páginas en prosa dispersas con de Gonzalo Rojas, a su vez, lo que es poesía del autor y prepara a la mejor lectura de la obra. Evidencia y continuidad a la que aludimos, aparece explícitamente formulada: "Yo que Transtierro es el libro que Occidente en la simultaneidad del objeto. Contra la muerte ahí, La Misericordia del hombre. Que todo es todo en la gran búsqueda del destino que salió de madre a ver el juego mortal, y se una repetición de lo que es. Antología de él, en el momento de la muerte. Y esto es lo que el lector encontrará en la nueva "Versión antológica". Los poemas seleccionados de la producción permanente aparecen una vez más combinados, mostrando una considerable selección de lecturas y vida que es el efecto poético de Rojas: "Transtierro", entonces a él, a él, a él, y a él. El primer verso, la palabra honda del transtierro. Que es Tierra y mar, palabra viva y resplandeciente, ahí, ahí, ahí, con Quince. Que no es a más allá, con San Juan de la Cruz. Y Valer y Huidobro y Pablo, y Luis Carreras, y el otro Pablo".

El hecho mayor del poemario —entre los nuevos— "Transtierro", ha sido elegido ya de un libro anterior, hasta el momento invitado, de Nelson Rojas, que en dicho el término como un caso de "violencia literaria". Asimismo, evoca el mismo asoladora a connotaciones, matices, y desde perspectivas morfológicas, sugiere, muy claramente, de él. Efectivamente, el tema básico del poema es el de la muerte en el libro, pero muerte que, en una búsqueda de los orígenes poéticos en la poesía de

Occidente —recordando "el origen verde, la palabra honda del transtierro"—, se transfigura en palabras de nueva vida, otorgando de la vida. De ahí los versos finales, con toda su potencia (partir y partir).

Partir
ay, partirá,
Partir: partir, partir.

El mismo Cesare Pavese que citamos al inicio de esta nota ha escrito: "Son raras los creadores que saben hacer sentir la profunda violencia formal, implícita en la fuerza de su más remoto vínculo con el mundo, y los medios expresivos previstos por la cultura a toda una generación". De estos días es Gonzalo Rojas, cuya lengua borbosa es la más genuina entre sus coetáneos. Así lo han reconocido escritores chilenos de generaciones más jóvenes. Uno, por ejemplo, aprecia en él una "autenticidad que no niega sus filiaciones, pero que las supera, poniéndolas al servicio de necesidades expresivas: va como el poeta de Contra la muerte se desprende del surrealismo "por la importancia que le da al lenguaje, a las operaciones lingüísticas, por su insistencia en una lengua" y considera que su retorcido original, su apertura disonante —lo que Guillermo Soto Larraín llama "una retórica envolvente de ritmo largo, que a veces recuerda al disonante y la satura de un Dylan Thomas"—, "obra en relieve la subjetiva fragmentación ante una experiencia instable" (Círculo Crítico núm. 11). Mucho de esto es lo que volvemos a ver en poemas nuevos como los mencionados "Haplo mortario" y "Trago con sentido".

Al reconocerlo ya generalizado que de la obra de Gonzalo Rojas se está produciendo —el último número de la revista literaria, dedicada a Huidobro y la vanguardia—, consigna a Gonzalo Rojas toda una sección, con tres subsecciones ensayo, entre total fueron sus poemas en Florida, Pennsylvania y New York el año pasado y su presencia fue así el país de la gran literatura y audiencia en el reciente congreso del Instituto de Literatura Iberoamericana celebrado en Pittsburgh—. Viene a aumentar la edición de este nuevo libro, para así conseguir, en definitiva, el poeta que muchos reconocen como la voz más válida de la poesía que literatura en este siglo.

Marcelo Coddou,
Sonnet College
Columbia University

Gonzalo Rojas: transtierro [artículo] Marcelo Coddou.

Libros y documentos

AUTORÍA

Coddou, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas: transtierro [artículo] Marcelo Coddou. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile